

Conductas peligrosas en los traslados

Señor director:

Muchas veces creemos que el riesgo en la calle está asociado a las condiciones climáticas o del camino, o a grandes imprudencias. Sin embargo, también se esconde en hábitos cotidianos, que, aunque parezcan menores, aumentan el riesgo de accidentabilidad.

Un estudio reciente que impulsamos desde la Asociación Chilena de Seguridad (Achs) junto a Datavoz mostró que 58,6% de las personas reconoce usar el celular mientras se moviliza caminando, conduciendo un vehículo, moto o bicicleta.

La cifra es aún más preocupante entre los jóvenes, donde 3 de cada 4 admite hacerlo, reflejando una distracción que se ha vuelto parte de la rutina diaria.

Pero el riesgo no está solo en la distracción. El estudio también mostró que 19,7% se desplaza frecuentemente apurado, lo que se traduce en acciones como no respetar señalizaciones o aumentar la velocidad para llegar antes. A esto se suman otras conductas que también influyen en la convivencia vial, como reaccionar agresivamente o desplazarse con cansancio, factores que afectan directamente la forma en que compartimos las calles.

Estas cifras muestran que hoy en día, la seguridad vial no depende sólo de condiciones de infraestructura, como la condición de las ca-

lles y señaléticas, sino que también depende de revisar conductas críticas, que muchas veces hemos normalizado.

También sabemos que las personas conocen la normativa y las multas o sanciones asociadas, pero aun así no las cumplen. Necesitamos aportar con evidencia y acciones concretas que nos ayudan a tomar mejores decisiones en el día a día, fortalecer la prevención y promover una convivencia basada en el buen trato entre quienes comparten la calle.

Estas conductas no son inocuas: aumentan el riesgo de sufrir un accidente en el trayecto y sus consecuencias. Por eso, la prevención es clave y se construye en la forma en que nos movemos, poniendo atención, anticipando riesgos y entendiendo que pequeños cambios pueden marcar la diferencia entre un trayecto seguro y uno riesgoso.

Isabel Contrucci
directora de estudios
Achs